

Nov. 15 de 1961.

60

Querido Poño.

Agradezco tu amable felicitación hasta ahora la luz, no había venido al Correo, porque estuve fuera y llegué con la terrible noticia que el sábado 11 murió Manita. Me ha llovido en la nuca, me caen tantos granizos que no sé ni para donde voltear.

Bendito sea Dios que estoy trabajando y por lo consiguiente ocupada todo el día, pero llega la noche y todo se me oscurece, los pensamientos no me dejan y ya tú verás cual será mi penar. Solo me queda llorar y esperar.

Ahora, con lo de Manita, tú sabes lo bien que nos llevamos, se acrecentó mi pena, me siento más sola, aunque Alfonso su esposa Virginia y Carmelina viven conmigo, y me acompañan un poco mi soledad es completa.

Ojalá puedan venir a visitarnos, me daría mucho gusto verlos y recordar todos los tiempos felices que vivimos.

Diles a Chelo Margarita Juana y Manuel que forman parte de mi vida feliz, que a todos los quiero mucho, que se decidan a venir. Avísame por un telegrama no vaya a tener mala suerte y no esté.

Los abraza con cariño

Rebeca.

(N. Lira)